

## La guerra en Normandía

Sobre las tierras de Normandía, antiguo escenario de batallas continentales, se desarrolla en estas horas la más porfiada lucha que conocieron los siglos. Efectivos de

los pueblos y jamás alcanzada por ninguno. Pero en el gigantesco choque no juegan sólo su papel de potencial aquellos elementos de destrucción que para la guerra

intima y apasionadamente comprometidos con la profunda razón que se debate en la pelea. El porvenir de la humanidad se ventila en esta batalla de Nor-

desgaste. El adversario que primero se debilita, que pierda la potencialidad necesaria para la ofensiva, habrá perdido sin remedio esta guerra colosal, que se ex-

lones de hombres de todas las razas mantienen a lo largo de la divisoria del Pacífico, en las tierras centrales y meridionales de Asia, al hilo de la diametral que pre-



dos poderosos ejércitos se enfrentan a lo largo de las costas que van desde Saint-Pierre a Audeville. Generales insignes de uno y otro bando, han previsto y calculado las incidencias del choque en todos sus detalles tácticos y estratégicos. Nada queda al azar y a la improvisación. Ambos ejércitos ponen en línea todas sus fuerzas en persecución de un resultado que lleva implícita una hegemonía universal, codiciada por todos

construyen febrilmente las industrias de Europa y América. La técnica, el espíritu, la convicción del combatiente, determinan el porcentaje más elevado de probabilidades en favor de la resolución victoriosa. Esto es lo que da a la magna lucha su más acusado carácter decisivo. Los vencedores han de ser los más fuertes, los más diestros, los más hábiles, los más

mandia, en la que a cada hora, nuevas oleadas del ejército de la invasión tropiezan con nuevas reservas del profundo dispositivo defensivo alemán. Cada kilómetro de la zona de guerra, es objeto de violentos combates. Ataques contraataques, movilización de enormes masas de artillería y aviación y un derroche cruento de sangre juvenil, van determinando los jalones de esta enorme batalla de

tiende desde las islas que circundan a la remota Australia hasta las bellas costas del Occidente francés. La atención de todo el mundo está pendiente de las peripecias de esta lucha incomparable. En la zona que representa el plano adjunto —breve circuito para cualquier automovilista veraneante en Deauville— se ventila la decisión de una guerra que millones y mi-

serva a Europa del bolchevismo, en torno a las tierras y a las islas del antiguo imperio de Alejandro Magno y sobre las ciudades italianas que el arte y la cultura hicieron insignes. JORNADA ofrece hoy a sus lectores un conjunto de planos de las tierras y los mares donde se desarrolla la contienda que ha de decidirse en el choque de Normandía

### CRONICA DE BERLIN

## ¿Ha comenzado la ofensiva soviética?

### LOS ALEMANES TAMBIEN ESTAN PREPARADOS EN EL ESTE

que en masa soviético en este rector del frente, el interés de las esferas alemanas sigue, lógicamente, concentrado sobre los ataques anglosajones contra el Norte de Francia. Aquí las luchas siguen aumentando en violencia y parece —si bien este extremo no ha sido confirmado oficialmente hasta el momento presente— que Von Rundstedt ha dado orden de marchar a parte de sus reservas estratégicas locales para hacer frente a las masas operativas, cada vez más importantes, que el enemigo se esfuerza por situar en Francia para apoderarse a todo trance de un puerto que pueda servir de base operativa. La noticia no ha sido negada, pero tampoco se ha confirmado el hecho que la marcha de los acontecimientos parece señalar como cierto, ya que las mismas informaciones enemigas confiesan que la resistencia alema-

na se ha afianzado sensiblemente en las últimas veinticuatro horas y que los preparativos de los defensores para el contraataque parecen haber quedado terminados. El centro de gravedad de los combates, según las noticias más recientes llegadas a la capital del Reich desde el campo de operaciones, ha continuado su desplazamiento hacia el Oeste y se halla en la mañana del viernes en la zona oriental de la península de Contentin, en la que también durante la noche anterior el enemigo ha lanzado importantes fuerzas paracaidistas, aunque en menor escala que en la jornada precedente. No por ello han perdido intensidad los combates en la cabeza de puente del Orne, en la que al Sur de Baveux, y con dirección Este y Oeste, las fuerzas desembarcadas han lanzado, desde la tarde del jueves, violentísimos

ataques, mediante los cuales el enemigo ha logrado alcanzar los alrededores de Caen, donde se lucha encarnizadamente por la posesión de cada palmo de terreno. Los angloamericanos emplean aquí elevado número de tanques que han conseguido poner en tierra a costa del sacrificio de muchos carros blindados —en cerca de 500 se calculan los destruidos en este solo sector al enemigo entre los inutilizados en tierra o antes de ser desembarcados, en las embarcaciones de transporte hundidas—, pero sus puntas de ataque no han conseguido rebasar las posiciones clave de la defensa alemana en esta región. Las contramedidas alemanas comienzan a dejarse sentir principalmente en esta zona, en la que durante la noche pasada dió comienzo un contraataque de gran estilo que hasta las primeras horas de la mañana del viernes había conse-

guido achatar la punta de la cuña que las importantes fuerzas enemigas han formado hacia el Suroeste, buscando la unión con los destacamentos de desembarco aéreo. Las tentativas aliadas para conseguir el contacto con los principales islotes de resistencia de la retaguardia alemana han sido contenidas eficazmente por las tropas defensoras empeñadas en sangrienta batalla a la que son lanzadas fuerzas acorazadas en crecientes proporciones por ambos bandos. Desde mediados de ayer los invasores han realizado nuevas tentativas de desembarco marítimo en las zonas inmediatas al campo de batalla, pero todos sus esfuerzos han ido vanos y sólo nuevos contingentes de infantería han podido ser lanzados a las cabezas de playa, sometidas a una ofensiva de intensidad creciente por parte de la Luftwaffe, cuya intervención en masa en la batalla de Francia septentrional no va a tardar en producirse, en opinión de los observadores berlineses. En conjunto, la situación general no ha sufrido cambios sensibles, pues únicamente el enemigo ha conseguido un éxito local al Sur de Baveux, que no mejora apreciablemente su situación en relación con la existente al empezar la tercera jornada de la batalla francesa.



Una cocina excelente  
Un servicio esmerado  
Un salón suntuoso  
ESO SERA

**L A R A**

RESTAURANTE :: CAFE :: COCKTELERIA

Dirección: ANTONIO FERNANDEZ

PAZ, 46 :: TELEFONO 11.624

A TODAS HORAS...  
**¡SIEMPRE!**  
EN TODO MOMENTO

**PERFUMERIA IBANEZ**

SAN VICENTE, 70

MARCA EL MINUTO EXACTO DE LA SIMPATIA,  
DEL BUEN GUSTO, DE LA CALIDAD Y DE LA ECONOMIA

PERFUMES HAY MUCHOS, PERO...

**PERFUMERIA IBANEZ**

SOLO HAY UNA, Y ESTA EN

SAN VICENTE 70

*Establecimientos*

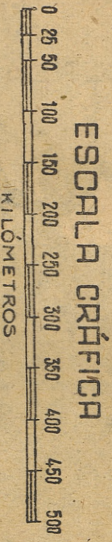
*Barrachina*

Presentan los mejores y más seleccionados artículos; en sus diferentes secciones de Ultramarinos, Bar, Fiambres, Pastelería y degustación de helados

*Frigo*

Estos Establecimientos son los distribuidores para Valencia y su provincia de los famosos **HELADOS FRIGO**, que es decir **CALIDAD SUPREMA**

# Costa de la Invasión



De todos los lugares de la costa atlántica en poder de los alemanes, la que se extiende desde Brest hasta Alkmaar, es decir, la del Noroeste de Francia y la de Bélgica y Holanda, parecía el lugar más indicado para intentar el segundo frente. Las razones y ventajas para ello eran múltiples desde el punto de vista de la estrategia.

Consideremos los medios y fines de la invasión. En cuanto a aquéllos, lo primero con que nos encontramos es que había un foso marítimo que salvar por los ejércitos ocupantes. Lo que quiere decir que antes de que se llegara a un choche había que transportar a las tropas, bien por aire, bien por mar.

Indiscutiblemente, el dominio marítimo pertenece a los aliados. Pero el dominio del mar es de los aliados, las circunstancias de la invasión aconsejaban una travesía por el mar. La escuadra está para proteger y sostener con sus cañones la travesía y el asalto, pero los hombres y material del primer momento, los que han efectuado el desembarco, no habían de ir en barcos, sino en barcos planos, que pueden llevar a la misma orilla y por medio de puentes, llevar su carga a ella, sin apenas mojarse los pies

los soldados. Los aliados han encontrado hasta nueve modelos de esta clase de barcos, escogiendo los tipos más a propósito para fabricarlos en gran escala. Ahora bien, estos barcos, por su escaso calado, no son los más a propósito para las grandes travesías y menos en mares movidos y difíciles, como son el Canal de la Mancha y el mar del Norte. En un mar tempestuoso serían de difícil manejo y escasa estabilidad. Una noticia de fuente aliada, aseguraba que muchos soldados se marearon y otros se ahogaron en la travesía. Por ello el mando aliado había de buscar travesías cortas, y una ojeada al mapa, basta para mostrarnos que los 530 kilómetros que hay de Scapa Flow a Bergen, los 690 de Edimburgo al cabo Lindes o los 640 de las bocas del Tyne a la costa danesa, son distancias demasiado largas, cuando de Dover a Calais, de Folkestone a Dieppe o incluso de Portsmouth a El Havre, los trayectos clásicos de los tiempos de paz, hay distancias mínimas. Las ventajas que ofrecían estos últimos recorridos son evidentes.

Además, los riesgos derivados de los ataques alemanes, bien por submarinos, bien por aviones eran menores y Oberburgo sería doblemente beneficioso para la economía de

de Stavanger, ya que habría necesidad, para alimentar esta cabeza de puente, de continuas travesías y, por lo tanto, mientras un convoy, dejando a un lado los riesgos mucho mayores, hacia una travesía en el último recorrido, podría hacer por lo menos siete en el segundo. O sea que se necesitan siete veces menos barcos en un asalto a Francia o Bélgica, que en uno a Noruega.

Otra razón para escoger estos lugares es la concerniente a la aviación. El segundo frente necesita mantener ininterrumpidamente un gran número de cazas en el aire. Los convoyes han de ir acompañados y protegidos por los cazas.

Y aunque existan caza de gran radio, de acción, como los que acompañan a las fortalezas volantes en sus incursiones sobre Berlín, es indudable que esto va en detrimento de su armamento y, por lo tanto, de su función esencial, la capacidad combativa. El tipo normal de caza es el que puede mantenerse en el aire escaso tiempo y tiene un corto radio de acción, puesto que entonces es cuando puede desarrollar mayor velocidad y llevar mejor armamento. Los cazas de estas características, los que con más éxito pueden atacar a los bombarderos,

de Stavanger también claramente el campo de la invasión a aquel en que se ha efectuado. No tendría la misma eficacia la caza que combatiría en Noruega o aun en Dinamarca que la que lo hace en Francia.

Por último, tenemos la cuestión del objetivo principal que busca la invasión, o sea la derrota de Alemania. Cuanto más excéntrico sea el lugar del desembarco, más larga será la lucha, y mayores las posibilidades de reacción por parte del Reich. Un desembarco en Narvik, no puede tener la misma eficacia que uno en Normandía. Lo que los aliados quieren es llevar pronto la guerra al Este del Rin. Si los aliados consiguieran ocupar, por ejemplo, la cuenca minera e industrial del Ruhr, no cabe duda que habrían asestado un golpe mortal a Alemania. La zona comprendida en el desembarco es rica en posibilidades para marchar sobre París y desde allí, siguiendo a la inversa el camino que en 1940 les costó un mes escaso a las divisiones alemanas, llegar a la frontera.

En resumen, pues, los aliados para escoger la zona en que han desembarcado tenían los siguientes motivos fundamentales: en cuanto a la marina, menos peligros, me-

por empleo de los barcos planos y ahorro de mercantes.

En cuanto a la aviación, mejor y más eficaz empleo de los cazas.

En cuanto a la actitud de las poblaciones invadidas, una posible cooperación con el llamado ejército secreto de la resistencia en Francia.

En cuanto al fin fundamental de la invasión, la posibilidad de llegar rápidamente a la frontera alemana o de quebrantar las mejores tropas del Reich en una marcha sobre París.

Claro está que todo esto no había, pasado desapercibido al mando alemán y que por lo mismo que hay tantas razones que abogaban porque los aliados escogieran esta zona para crear el segundo frente, los alemanes han procurado contra-restarlas con los preparativos de su defensa. En ninguna parte quizás de toda la costa atlántica son más imponentes las fortificaciones que en Francia, y porque conocen los peligros de la proximidad a Inglaterra es por lo que han acumulado sus más poderosos medios defensivos. Desde Brest al Zuiderzee, toda la costa está revestida de cemento, escalonada en profundidad y con baterías de todos los calibres. Y detrás está Rommel con sus divisiones acorazadas.



## Noruega y Dinamarca

La zona comprendida desde la frontera holandesa con Alemania hasta el cabo Norte, en Noruega, parece ser un teatro secundario de la invasión, si la comparamos con la que se extiende más al Sur. Las distancias son más largas, hay que atravesar todo el mar del Norte, sujeto a la vigilancia de los aviones y de los submarinos alemanes y si bien los aliados han realizado algunos golpes de mano sobre las Lofoten, es muy distinto esto a una expedición que tuviera como fin el crear el segundo frente. Y si partiera de Islandia, base actual de los norteamericanos, todavía sería más difícil la empresa.

Esta zona la podemos dividir —y de hecho, los alemanes la han dividido— en tres sectores, que tienen especiales características. El primero, comprende el litoral alemán; el segundo, Dinamarca, y el tercero, Noruega. Los alemanes distinguen sectores en la muralla del Atlántico, cada uno de ellos es una «Kuestenverteidigungszone». Noruega tiene dos de estas zonas, aunque ello se deba a la extensión

del litoral, más que a que varíen las características; Dinamarca, una, y otra, el litoral alemán.

Según el corresponsal en Suecia del «Daily Telegraph», Ossian Goulding, en la zona del litoral alemán hay diez divisiones de reserva —cada división alemana, según él, consta de once mil hombres—, de ellas, seis o siete en la zona Bremen Oldemburgo. Aquí un desembarco aliado alcanzaría a la misma Alemania, pero no es fácil que se produzca, porque en ella, naturalmente, es donde existen más medidas para la defensa, con las bases alemanas. Los barcos alemanes, anclados en Kiel, pueden acudir prontamente por el canal que acaba en Brunsbüttel, en la desembocadura del Elba. Además, el litoral está defendido, naturalmente, por un rosario de islas y los estuarios del Weser, Ems y Elba, que, así como el golfo de la Jade, presentan gran cantidad de bancos de arena que se desplazan con la marea y que desapare-

cidas las boyas y balizas que señalan su emplazamiento, hacen casi imposible que pueda pasar por allí una flota de desembarco.

Una característica ofrece Dinamarca, que hace muy probable que sea elegida como terreno de invasión para una operación de importancia. En primer lugar, su posición estratégica, dominando el paso de los estrechos y la entrada al Báltico, sirve a Alemania de puente con Rusia. Si cayera en manos de los aliados, la última quedaría aislada y podría ser conquistada con bastante facilidad, sirviendo de terreno de comunicación con Rusia. Por el Sur, los aliados, podrían invadir Alemania y dirigiéndose hacia el Oeste, tomar, por la espalda, aquel litoral alemán de que hablabamos. Por el Este, todos los importantes puertos comerciales alemanes, y por el Suroeste, la cuenca del Rhur.

Todos estas ventajas parecen, sin embargo, anuladas por el inconveniente de las defensas mari-

timas y de la gran distancia que separa la costa danesa de Inglaterra. Pero Dinamarca posee una característica que los aliados tendrán probablemente en cuenta. Dinamarca es una gran llanura, sin apenas relieve, lo que hace que sea un terreno ideal para un desembarco aéreo en masa.

Claro, que también los alemanes han contado con ello y se han apresurado a tomar las medidas oportunas. Dinamarca está hoy dividida por un triple foso, antitánque, para que no se aproveche su naturaleza llana, y este foso mide 30 pies de ancho por 16 de profundidad, y cada uno de ellos está protegido por casamatas, blocaos de cemento y artillería.

Queda Noruega, pero una simple ojeada al mapa, muestra su posición excéntrica con respecto a los fines fundamentales de los aliados, así como también el inconveniente de la distancia, ya que para atacar su parte más próxima, la meridional, aquellos habrían de

atravesar todo el mar del Norte. Asimismo sus aviones de camión, prescindibles para esta clase de operaciones, no dispondrían de más bases que las inglesas, lo que representaría, dada su inferior autonomía de vuelo, una seria desventaja.

Por eso, quizás, el coronel general Falkenhorst, que manda en los dos zonas de este sector, tiene pocos hombres para su extensión, ocho divisiones, al decir de los aliados, de las cuales, dos en los puntos principales de la costa y seis en el interior.

En cambio, parece que Falkenhorst ha sabido aprovechar admirablemente las condiciones que brinda la recortada costa noruega para su defensa. Obuses gigantes de 12 pulgadas y cañones navales de 13, montados sobre torres, así como baterías de torpedos, en las entradas de los fiordos principales, aquellos que son la llave de Noruega: Oslo, Bergen, Trondheim y Narvik.

El resto de la costa está erizada de cañones de menos calibre y de dos de ametralladoras.

# LITORAL FRANCÉS



Descartando el litoral del canal de la Mancha, conviene hacer un análisis de las perspectivas de un ataque aliado al resto de la costa francesa. Y nos encontramos con dos grandes trozos de desigual valor: el resto del litoral atlántico, desde Brest a la frontera española, y el mediterráneo, desde la frontera española a la italiana.

En el primero, no parece que haya gran cosa que pueda tentar al mando aliado. Claro que probablemente las defensas de la costa no serán aquí tan poderosas como en el canal de la Mancha, aunque en los últimos tiempos la evacuación se haya extendido a estos departamentos, lo que demuestra que el alemán no desdena esa posibilidad. Pero las fuerzas expedicionarias tendrían que recorrer un trayecto mucho mayor para desembarcar en Nantes, en La Rochelle o en Burdeos, y estarían sujetas a la acción de los submarinos y aviones del Reich. Además, cuanto más lejos de Inglaterra estuviera el punto escogido, más difícil y costosa sería una acción en masa de la aviación de los aliados. Suponiendo que lograran un objetivo y pudieran apoderarse de un buen

puerto, todavía resultaría que la acción principal, una marcha sobre París y la frontera alemana, supone un largo recorrido combatiendo con los ejércitos germanos, ya que tendrían que atravesar toda Francia de Oeste a Este y en este espacio los alemanes podrían preparar sólidas líneas defensivas. Sería empezar la guerra de 1914.

Como ataque de diversión, sus ventajas también son escasas, si las comparamos con otros en Holanda, Dinamarca o la parte inferior de Noruega, más cerca de Alemania y a igual distancia de Inglaterra. Esto no excluye que haya alguno para fijar fuerzas alemanas, pero lo más probable es que si se intenta, lo lleven a cabo fuerzas paracaidistas, de fácil transporte, que no presenta los riesgos del marítimo y que podrían servir de mucho a los franceses partidarios de los aliados.

El sector mediterráneo, y aquí hay que incluir también la región italiana de Génova, presenta más ventajas, no sólo para un ataque secundario, sino incluso para uno de primer orden. Pero desde luego, es un objetivo importante en sí, y que, al igual que otros, por ejemplo los Balcanes, y, desde luego, más que la posesión de Roma, por

la que Alexander lanzó su última ofensiva, justifica un ataque aliado. El trayecto a recorrer aquí es grande, si se parte del Norte de África, pero es que aunque aquí estuviera la base principal, habría como estaciones intermedias las islas de Cerdeña y Córcega. La travesía entre los puertos de Argelia y las de estas islas, puede hacerse con bastante impunidad gracias al dominio marítimo y a la superioridad aérea de los aliados. Y una vez allí las distancias hasta el continente, si bien largas comparadas con el Dover-Calais, no son excesivas. 200 kilómetros hasta Génova y 210 hasta Niza, siendo menor en la región intermedia entre estas dos ciudades. Un desembarco en la región aliada, una vez conseguido, tendría la ventaja que desde allí se podría marchar hacia el valle del Po y hacia el del Ródano, ambos objetivos de gran importancia.

La lucha en el Mediodía de Francia habría de ser, en primer lugar, por asegurarse la posesión del litoral, cerrando así por completo a los alemanes el Mediterráneo occidental y pudiendo ya después transportar desde África toda clase de refuerzos en hombres y material. El objetivo militar que debe pro-

ponerse el mando aliado, es decir, amenazar lo más pronto posible la frontera alemana, parece aquí también un poco remoto, pues habría que recorrer Francia, esta vez de Sur a Norte; remontar el valle del Ródano, llegar a Dijon, y desde allí, bien marchar sobre París y atacar por la espalda las fortificaciones atlánticas, combinando su acción con las tropas desembarcadas en la costa del Canal, bien marchar sobre la frontera alemana por Mulhouse y Colmar. No es de despreciar este proyecto, aunque suponga una larga marcha y repetidos encuentros con el ejército alemán, pues en caso de triunfo, además de las razones expuestas, se habrían apoderado de los importantes centros de Marsella y Lyon.

Claro está que por lo mismo que este sector ofrece ventajas para los aliados, los alemanes, al igual que han hecho en el canal de la Mancha, han levantado aquí poderosas fortificaciones. Desde el día siguiente al de la ocupación de la llamada zona libre, la organización Todt empezó sus obras. La evacuación del litoral también fue decidida y hoy los hoteles de la Costa Azul, donde vivían los millonarios,

están ocupados por los soldados y todo edificio, toda villa que miraba al mar, convertido en un fortín. Rommel inspeccionó estos trabajos y se mostró satisfecho de ellos, y según muchas opiniones las defensas del Mediterráneo son todavía superiores a las del Atlántico.

Por otra parte, desde el nombramiento de Darnand para secretario del Interior, el Gobierno Laval se decidió, puede que también por influjo alemán, y para evitar aquella guerra civil, a operar contra el llamado ejército de resistencia y se emprendieron operaciones de bastante envergadura, contra los rebeldes de la Alta Saboya.

Así, pues, las defensas y medios preventivos de los alemanes están en justa correspondencia con los motivos más favorables que pueden tener los aliados para intentar un desembarco en este sector. El litoral mediterráneo ofrece un gran interés político, y militarmente, justifica por sí sólo una expedición, que aunque secundaria con respecto al principal de la invasión, es bastante por sí mismo y aun susceptible de transformarse en éste.



## FRENTE ITALIANO

La conquista de Roma ha sido el preludio inmediato de la invasión. Los aliados necesitaban, tomando el desquite del fracaso de Cassino y de la cabeza de puente, realizar su prestigio y levantar la moral, tanto de las tropas que iban a efectuar la invasión como de la retaguardia civil, un poco alarmada por aquellos sucesos. Y así apenas entrados sus soldados en la Ciudad Eterna, han lanzado sus ejércitos, al asalto de la costa atlántica, aprovechando cumplidamente este momento de euforia y de natural exaltación.

No se equivocaban los que veían en la última ofensiva de Alexander, la primera fase de las operaciones que han de decidir la suerte de la guerra. En Italia no había necesidad de desembarcos; se trataba de un frente ya creado, y por ello era lógico que comenzase allí la batalla. Y la ofensiva fué preparada cuidadosamente a fin de que no hubiera duda sobre su resultado. Los aliados enviaron allí tropas y material para tener tal superioridad que se pudiera ven-

cer, pese a las dificultades del terreno, la resistencia de Kesselring y la consigna debió ser conquistar Roma a cualquier precio. Así, según Churchill las pérdidas han sido doble que las de los alemanes. Desde un punto de vista de la situación general, Roma, aunque de gran importancia en el orden político, y en el de aquel efecto de la propaganda, no deja de ser un episodio. El objetivo primordial, el aniquilamiento de las fuerzas de Kesselring no ha sido conseguido y todo lo más que han logrado los aliados es trasladar un poco más al Norte el campo de batalla.

En términos absolutos se puede decir que la empresa de conquistar un país como Italia, largo y estrecho, teniendo que tomar en el sentido longitudinal, de Sur a Norte, fué una equivocación de los aliados, explicable por otra parte, por las ventajas, de orden político. Mucho más conveniente hubiera sido, desde el punto de vista mil-

itar una operación sobre Francia o sobre los Balcanes, que en caso de éxito, hubieran cumplido objetivos bélicos más importantes. Y en todo caso, aunque esto solo quedaría aclarado cuando termine la guerra, cuando el armisticio pedido por Badoglio pareció presentarse una ocasión inmejorable para haber desembarcado en lugares estratégicos, de la península y de la costa dálmata, adelantándose a la acción de los alemanes, puesto que aquel fué guardado secreto durante cierto tiempo.

Las perspectivas que se ofrecen a Alexander ahora son varias, aunque muchas de ellas, ya no dependen de él, sino del general Maitland Wilson, el jefe superior aliado en el Mediterráneo. Concretándonos a Italia, puede continuar la actual ofensiva aprovechando su superioridad, antes de que Kesselring tenga tiempo de asentarse firmemente en nuevas líneas defen-

sivas y libre de la preocupación que suponía Roma, para una buena defensa. El terreno que media entre esta ciudad y Parma, es de las mismas características de aquel en que se ha luchado hasta ahora, es el prólogo inevitable para llegar al valle del Po, y de la llanura lombardo-veneta, el teatro de las clásicas campañas de Napoleón. Puede llevar la lucha solamente por tierra o puede simultáneamente, intentar desembarcar en la retaguardia alemana, imitando el ejemplo de lo que sucede en el Canal de la Mancha. Pero una de dos: o estos desembarcos han de ser en lugares próximos a las operaciones y la experiencia de Anzio no es muy alentadora, o ha de tratarse de operaciones de mayor envergadura, muy a retaguardia y con grandes medios de combate con la finalidad de coger a Kesselring entre dos fuegos.

La importancia militar e industrial de Italia radica actualmente

en el valle del Po, y cuanto más tiempo tarden los aliados en atravesar la estrecha y larga región que conduce a él, tanto mayor será el éxito de Kesselring. En el valle del Po, las batallas serían de muy diferente especie que las actuales, ya que allí pueden manobrar grandes masas, y no como ahora que lo reducido del frente favorece la defensa. Y en este valle, está la región fabril italiana y al mismo tiempo sirve de salida a los Alpes, frontera con la antigua Austria.

Desde allí, además, otras dos direcciones se brindarían a los aliados hacia el Este, la región balcánica y la toma de contacto con los guerrilleros de Tito, la marcha hacia Rumania, Hungría y Bulgaria, para separarlos del dominio de Alemania y tomar contacto con los rusos; o hacia el Oeste por la región de Génova, hasta la Costa Azul y el mediodía de Francia, iniciando una amplia línea cuyo otro brazo serían los soldados desembarcados en el canal.



# BALCANES

Una de las ideas favoritas de Churchill, en punto a estrategia militar, es el ataque a la fortaleza alemana por el Mediterráneo, que él llama el «bajo vientre de Alemania». No es esta idea de ahora; ya en la anterior guerra fue uno de los principales artífices de la expedición a Gallipoli, para forzar los estrechos y poder enviar suministros a Rusia, lo que quizás hubiera evitado el derrumbamiento del imperio zarista.

Ahora bien; los Balcanes e islas adyacentes son una gran región y el desembarco se puede intentar por varios sitios. Empezando por el Oeste, tenemos toda la costa del Adriático. Esta parece ser el lugar más propicio, y aun se reprocha duramente a los aliados que no aprovecharon la ocasión del derrumbamiento de Italia, con la firma del armisticio y el asentamiento de las tropas italianas que había en Grecia, Albania y la costa de Dalmacia, que llegaron a entregar armas a los «partisanos», para intentar una acción vigorosa en dicha costa adriática, antes de que pudiesen

reaccionar los alemanes. De Brindisi a Duloigno sólo hay 186 kilómetros, y los aliados tendrían a estas horas, en los Balcanes, un frente igual al que tienen en Italia, con el consiguiente quebranto para los alemanes.

Ahora, ya los soldados de von Weichs montan la guardia en dicho mar y les será más difícil a los aliados el intentar el desembarco. Sin embargo, quizás sea aún el lugar más propicio de los Balcanes, porque aquí es, entre todos los países ocupados por Alemania donde aun resiste el pueblo, después de haber capitulado el ejército. Primero fueron los «chetniks» serbios del general Mihailovitch, pero después ha adquirido más importancia la insurrección que acudilla el famoso mariscal Tito. Este esloveno, cuyo verdadero nombre es José Broz, se ha convertido en el verdadero jefe de la insurrección yugoeslava, y ha obligado al rey Pedro a que despidiera al Gobierno del que era ministro de la Guerra Mihailovitch

y se ponga de acuerdo con él, siendo apoyado además por Inglaterra y Rusia.

Después, más al Sur, viene la costa griega, con la isla de Corfú. La distancia es aproximadamente la misma, y también en Grecia, aunque menos numerosas, existen guerrillas. Sin embargo, puestos a atacar, lo natural es que los aliados escojan el lugar más al Norte posible, para llegar más pronto a los amigos de Alemania. Una marcha hacia el Este, para ver de alcanzar Rumania y Bulgaria, tropieza con el inconveniente de la gran distancia a recorrer y las ventajas que el terreno montañoso ofrece a los alemanes para defenderse.

Si el intento de desembarco, en vez de partir de Italia lo hiciera de Africa, los aliados se encontrarían en primer lugar con Creta, bastión adelantado de la defensa germana. Creta pasará a la historia militar como el primer ejemplo de una isla conquistada desde el aire, a pesar de que el ocupante disponía

de una escuadra superior. Los alemanes la han erizado de fortificaciones en previsión de que los aliados quisieran imitarles, tomando el desquite. Y si suponemos un desembarco, la distancia mínima a recorrer es de 380 kilómetros desde Sollum, y aunque los aliados tengan la hegemonía marítima, siempre resultaría expuesto por los ataques de la aviación del Reich.

Pero además, aun suponiendo conquistada Creta, esto sólo sería una base para posteriores operaciones. Todavía antes de llegar a Salónica, desde donde después sus ejércitos podrían amenazar Bulgaria y penetrar en Yugoslavia, habrían, bien de ir por Grecia en el Continente, bien tomar una, por una todas las islas del Egeo, lo cual, aun teniendo éxito, supondría un gran desgaste y una considerable pérdida de tiempo, sin que los alemanes, sacrificando las guarniciones, tuviesen que recurrir a las reservas.

En resumen, pues, si entra en los planes aliados efectuar un ataque

en los Balcanes, como formando parte del plan general de lo que se conoce con el nombre de invasión o, como quiere Roosevelt, liberación, y ello es posible por las ventajas que ofrece, la dirección más racional sería la de Oeste a Este, partiendo de Italia, y no de Sur a Norte, partiendo de la costa africana.

Queda una última hipótesis, pero que si algún día pudo parecer verosímil, hoy casi se ha desvanecido: un ataque de Este a Oeste, partiendo de Turquía.

Pero Ismet Inonu, fiel a la política de Kemal Attaturk, ha estimado que lo más conveniente era conservar la neutralidad. Y con respecto a la cesión de bases, la prensa turca escribió que esto no les pondría al abrigo de las represalias alemanas y que para ello era preferible entrar en la guerra, cosa que no convenía a los intereses turcos. Últimamente, la presión aliada hizo que Turquía suspendiera sus envíos de cromo a Alemania, pero esto ha sido un sacrificio económico, para conservar la independencia política.

# ¡¡HA SONADO LA HO

pero, la hora de la elegancia, dist  
y del buen gusto suena ar

F  
A  
B  
R  
I  
C  
A DE ARTICULOS



Bolsos de lujo

Artículos para regalo en piel

**LAURIA, 17**



**H...!!**

**distinción  
rio en**

**MANUFACTURAS**

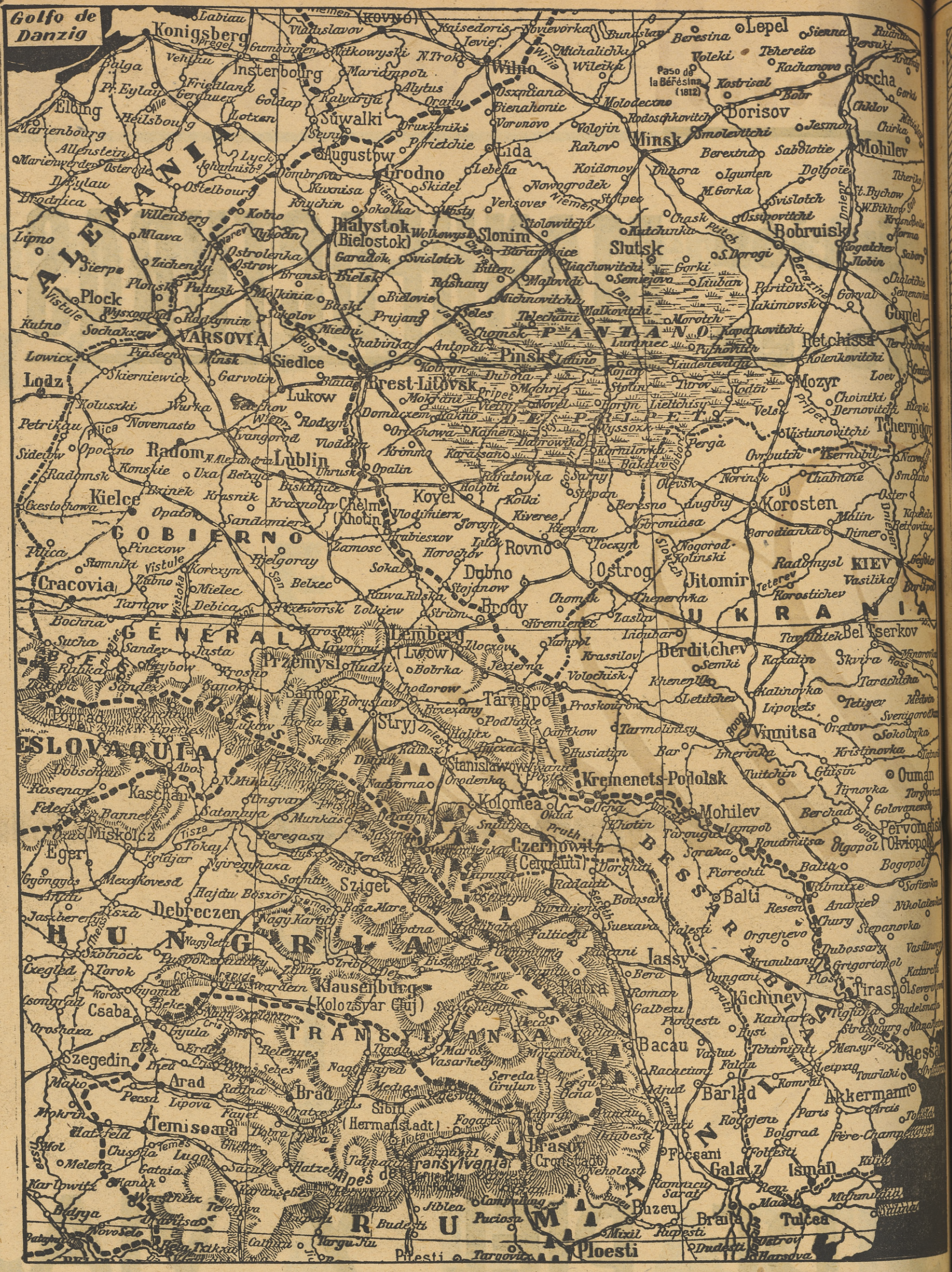
*Más*

**CUS DE PIEL Y VIAJE**

Artículos para viaje

Alta calidad

**PASCUAL Y GENIS, 13**



## FRENTE ORIENTAL

Al mismo tiempo que el asalto por el Oeste, Alemania va a tener que sostener una ruda prueba en su frente oriental. La batalla decisiva va a consistir en un ataque simultáneo a la fortaleza germana por el Este, Oeste y Sur.

Pero los alemanes van a adoptar tácticas distintas, según los frentes y así como quieren rechazar, derrotándolos, a los aliados, en el Oeste, en los otros dos, su acción probablemente se limitará a una tenaz defensiva.

En la pasada campaña, una duda podía ofrecerse al espectador: ¿Atacaban los rusos porque los alemanes retrocedían o bien, al contrario, retrocedían los alemanes porque los rusos atacaban? La respuesta más adecuada es quizás la combinación de las dos. Los rusos han mostrado un gran poder de recuperación y a pesar de las tremendas pérdidas sufridas, disponían cuando la batalla de Stalingrado de un poderoso ejército y de nuevos generales adiestrados por la práctica. Los alemanes es indudable que hubieran podido resistir el choque, pero era arriesgar en una

batalla fuerzas que necesitaban en otro frente, y así coincidió el ataque de unos, con la retirada de otros. Pero desde luego el mando germano, si bien abandonó todo el territorio conquistado en el Sur y levantó el cerco de San Petersburgo, supo evitar el comprometer a su ejército.

Tres son los lugares posibles de ofensiva, aunque los dos primeros pueden reducirse a uno. El frente del extremo Norte es demasiado excéntrico y no podría acarrear ninguna decisión, sólo cobraría un relativo interés con un desembarco simultáneo de los aliados en Narvik por ejemplo. Los ejércitos rusos se encuentran en las puertas de los Países Bálticos y este es el primer sector a que aludíamos. El ataque podría ir combinado con el del segundo sector, en el centro donde los alemanes aún conservan un gran espacio del suelo ruso. Si tenía éxito ofrecería la ventaja genitival de que no quedaría un alemán en Rusia y los Países Bál-

ticos serían reintegrados por fuerza a la U. R. S. S., con lo que ésta vendría a ocupar la misma posición que en junio de 1941.

Pero lo más probable es que el ataque sea en el Sur, continuando el mariscal Jukov su ofensiva anterior. Las ventajas militares y políticas sobre todo que ofrece para Rusia esta dirección son inmensas. El ataque a Eslovaquia, Hungría y Rumania, en caso de tener éxito, vendría a colocar a Rusia, como dueña sin rival del Este europeo. El primer ataque, el del sector Norte y central, no traería consecuencias decisivas; éste sí podría tenerlas.

En el aspecto militar, la ocupación, por ejemplo, de los pozos petrolíferos de Ploesti, supondría un rudo golpe para el abastecimiento del ejército alemán. Y además cabría que las tres naciones citadas se decidieran a apartarse del lado de Alemania. Por Eslovaquia y Hungría, Rusia amenazaba el centro de Europa; por Rumania,

se colocaba al lado de Bulgaria, país eslavico, que conserva sus relaciones con la U. R. S. S. y de aquí está en contacto con los estrechos y con el Mediterráneo. En Yugoslavia y Grecia, la actividad de las guerrillas es importante; no hay más que citar el caso de Tito, y la influencia rusa es grande en ellas. Una campaña victoriosa haría dueña a Rusia de los Balcanes y Stalin habría realizado el viejo sueño del paneslavismo. Y en caso de victoria aliada, sería difícil desalojarla de allí.

El obstáculo que tienen enfrente en lo que se refiere a Eslovaquia y Hungría son los Cárpatos que forman alrededor de la llanura húngara un gigantesco hemicírculo de 1.500 kilómetros de longitud. Los Cárpatos, dejando a un lado el macizo de Tetra, de distinta constitución geológica, no tienen picos de gran altura, ya que no rebasan los dos mil metros. Los puertos, a una altura media de 600 metros,

son bastante abundantes, pero no están cubiertas de bosques. Los alemanes tienen allí excelente línea de apoyo a una sólida línea y la naturaleza del terreno permite economizar los hombres, de las naciones aliadas.

Un comentarista alemán en 1.750.000 los soldados manía tiene en el frente a los que habla de diez y cien divisiones, es decir, millón, si cada una cuenta con hombres, de las naciones aliadas.

El mismo comentarista alemán en 300 a 500 las divisiones podían disponer los rusos, evidente que ambas partes sujetas a cautela y que fijar, siquiera aproximadamente, cuantía de ambos ejércitos sabe las reservas de Alemania en su propio país, y a acudir al llamado nazado, como consecuencia de la movilización total, y de Rusia, la experiencia de nadie puede saber, sino gentes rusos, y no todos, la potencia actual.



# FRENTE ASIÁTICO

más, el dominio del mar, o contra la India. Las operaciones sobre Imphal podían dejar suponer esto último. Pero no es fácil que los japoneses se aventuren a ello y pretendan expulsar a los ingleses de la gran península. Esta es, en realidad, tan grande como un continente y su conquista requeriría grandes ejércitos y mucho tiempo. Tropas armadas con las más modernas máquinas de guerra y tropas que lucharan con procedimientos primitivos. Atravesar grandes montes y ríos, cruzar inmensas selvas vírgenes y vencer a un enemigo que, al contrario de lo que pasó en el primer año de guerra, no estaría aislado, sino que podría recibir continuos refuerzos. Por eso es más verosímil suponer que la incursión en territorio indio tiene una finalidad política y que se trata de atraer partidarios a Chandra Bose. Indudablemente, a los japoneses les vendría muy bien que en la fuesen los mismos indígenas los que arrojaran de su suelo a los in-

gleses e instaurasen un Gobierno dispuesto a colaborar en la Gran Asia Oriental. Con lo conquistado tienen de sobra y no necesitan más que defenderse. Sólo una gran victoria naval sobre los aliados les daría a atacar, porque entonces los pedazos de Asia y Oceanía que tienen los aliados caerían en sus manos como frutos maduros.

Para lord Luis Mountbatten, desde su cuartel general de Kandy, en la isla de Ceilán, se presentan varios caminos. Uno de ellos es el seguido hasta ahora: atacar desde la frontera birmana y en colaboración con los chinos, arrojar a los japoneses de este territorio y abrir de nuevo al tráfico la famosa carretera de Birmania. Para ello habría de conducir las operaciones con más vigor que actualmente o del que en el año pasado empleó Wawell. Algunos comentaristas internacionales opinan que a los ingleses no les interesa demasiado esto, porque supondría una

excesiva ayuda a Chang-Kai-shek y sería éste el que después podría derrotar a los japoneses, mientras que lo que los aliados quieren es ser ellos los que logren la victoria, para poder continuar siendo los árbitros de Asia. O sea que sólo atacarían en serio después de derrotar a los alemanes.

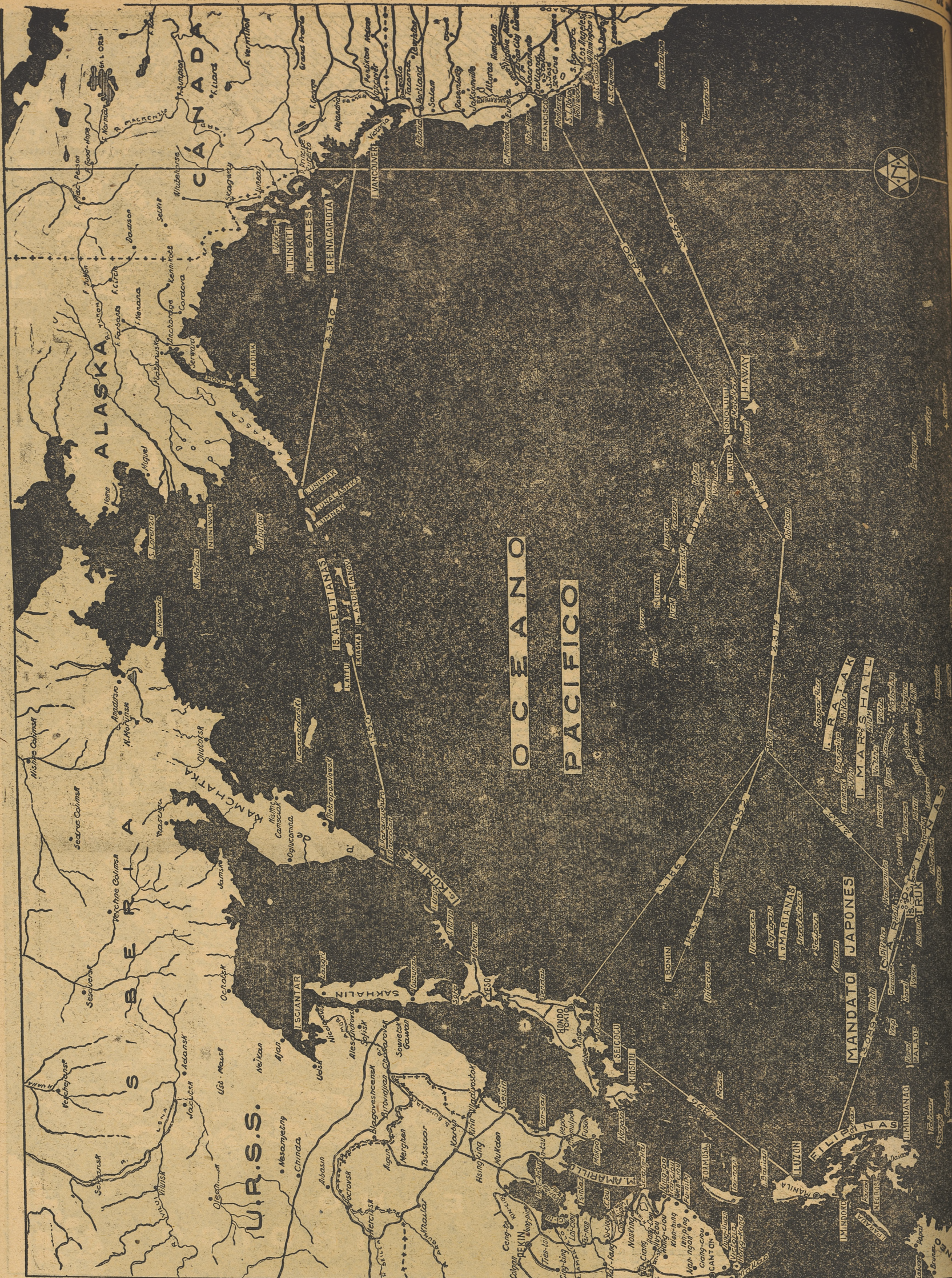
Pero en fin, suponiendo que logran apoderarse de Birmania, tendrían ante sí dos caminos. Uno de ellos, colaborar con las tropas chinas para expulsar a los japoneses de China y amenazar directamente Japón, por lo menos con bombardeos aéreos. Ello sería, si atendemos a aquellos comentaristas, trabajar en provecho de otros y, además, la tarea no sería ciertamente fácil, combatiendo en lugares donde los ejércitos que Japón se apresuraría a enviar tendrían mejores medios de comunicación.

Si en vez de ello se dirigieran a salir al mar por el golfo de Ton-

kin, quedaría, al parecer, cortado un inmenso territorio, ocupado o aliado de los japoneses, y podría suponerse que sería fácil descender hacia el Sur para expulsarlos. Pero no es tan sencillo como parece. Además, que quedarían expuestos a ataques de flanco la incomunicación de los japoneses sería ilusoria, puesto que desde la cadena formada, por Filipinas, Borneo y Sumatra se podrían enviar refuerzos.

Otro camino parece ofrecerse, por último, a los aliados. El de un desembarco apoyado por la escuadra en Sumatra y en el Sur de Malasia, para ver de reconquistar Singapur, y tomándolo como base, pretender después expulsar a los nipones sucesivamente de Insulinidia y Filipinas. Pero, aunque se lograra lo primero, siempre resultaría problemático lo segundo, ya que se tendría que arriesgar la escuadra para vencer a la japonesa, en un mar interior, en el que todas las bases están en poder de éstos, así como los aeródromos. Ello equivaldría casi seguramente a un suicidio.

# Pacífico septentrional



El Pacífico septentrional, con sus inmensas extensiones, separa a dos de los principales adversarios de esta guerra: Estados Unidos y Japón. El choque entre ambos en estos lugares, ha de ser necesariamente marítimo; pero es dudoso que se llegue a él, porque para ello una de las escuadras había de operar muy lejos de sus bases, sin más ayuda aérea, tan necesaria hoy a las flotas, que la que le pudiesen prestar sus portaaviones, siempre inferior a la ventaja que tendría el otro y además pérdida irremisiblemente en caso de derrota.

En el sector indicado en el mapa se pueden señalar tres rutas para un choque entre ambas naciones. Como puramente marítimo se puede señalar el central, muy improbable por la enorme distancia que separa unos de otros. La principal base norteamericana es Pearl Harbour; la de los japoneses está, bien en Truk, bien en el propio territorio metropolitano. Desde Pearl Harbour a Wake hay 2,500 kilómetros y desde Wake a Tokio, 3,186. Es demasiado para que un almirante prudente arriesgue su flota. Suponiendo que atacaran los norteamericanos, podrían seguir la táctica de conquistar las

islas intermedias de Markus y Bonin; pero aparte de que estarían expuestas a ataques de flanco, dichas islas no ofrecen condiciones para instalar allí bases navales, ni estas se pueden improvisar.

El almirante Nimitz parece preferir el camino meridional; de ahí el ataque a las Marshall, donde se han conquistado varias islas. Esto supone un camino indirecto, en que para ir a Japón se quiere pasar primero por Filipinas. Muy largo parece el trayecto, pero sobre todo muy costoso. Si los norteamericanos han de conquistar isla por isla, pasando por las bases de Truk —que es comparado a Pearl Harbour— y de Yap, y los bombardeos de la primera pudieran ser un síntoma de ello, la tarea que les esperaba hasta llegar a Filipinas es inmensa y en ella pudieran muy bien encontrarse con el desgaste de su flota, mientras que los japoneses, que por regla general no emplean más que sus aviones torpederos, conservarían su flota intacta. Y aun habiendo logrado esto, tendrían que todavía ser superiores las posiciones niponas, ya que combatirían más cerca de sus principales bases.

En efecto, en el mismo Japón, además de la base principal de

Kusé, servido por los Altos Hornos de Osaka, el Manchester de Extremo Oriente, los nipones disponen en sus tres líneas vitales hacia el Continente, hacia el Suroeste y hacia el Noroeste, de los tres grandes puertos y bases de Mai-zuru, que guarda también el Norte; de Yokosuka, creado en 1871 y que guarda la entrada de la bahía de Tokio y está situado en el centro de un inmenso sistema fortificado; y por último, de Sasebo, situado en las proximidades del gran puerto comercial de Nagasaki y del centro metalúrgico de Fukonaka, especializado en la fabricación de armamento. Es el guardián contra una invasión que viniera del Continente, después de tomada Corea.

En cambio, los norteamericanos sólo dispondrían de Corregidor, en las Filipinas, dando por hecho que las hubieran reconquistado. Como se ve, aun suponiendo esto, no sería floja la tarea que les esperaba. Queda como posible ruta de choques el camino del Extremo Norte, que adquirió gran actualidad al principio de la guerra y que puede recobrarla en cualquier momento.

En el Continente americano está Alaska, que fué calificada de su

tendón de Aquiles y de la que se decía que veinte paracaidistas podrían tomarla. Los norteamericanos se dieron cuenta de la amenaza que pesaba sobre ella y se apresuraron a fortificarla por medio de grandes trabajos. Una carretera ha unido Seattle con Fairbanks. La base de Sitka y la de Kodiak han sido reforzadas, y en Dutch Harbour, en la isla de Unalaska, se ha levantado por medio de gigantescos esfuerzos una gran base naval.

Después vienen las islas Aleutianas, casi siempre sumidas en la bruma y la tempestad. Los japoneses conquistaron Attu y Kiska y parecían dispuestos a saltar de isla en isla hasta el Continente. Pero la reacción norteamericana les arrojó de allí, y otra vez quedaron ambos adversarios en sus posiciones, primeras.

Desde las Aleutianas a Paramushiro, la primera isla y al mismo tiempo base naval japonesa, sólo hay 1,550 kilómetros, distancia larga en verdad para un desembarco, pero corta si se la compara con las del Pacífico central.

Las Kuriles forman la defensa avanzadas en el Norte del Japón, y el puente entre él y Kamchatka, separando el mar de Okhotsk del

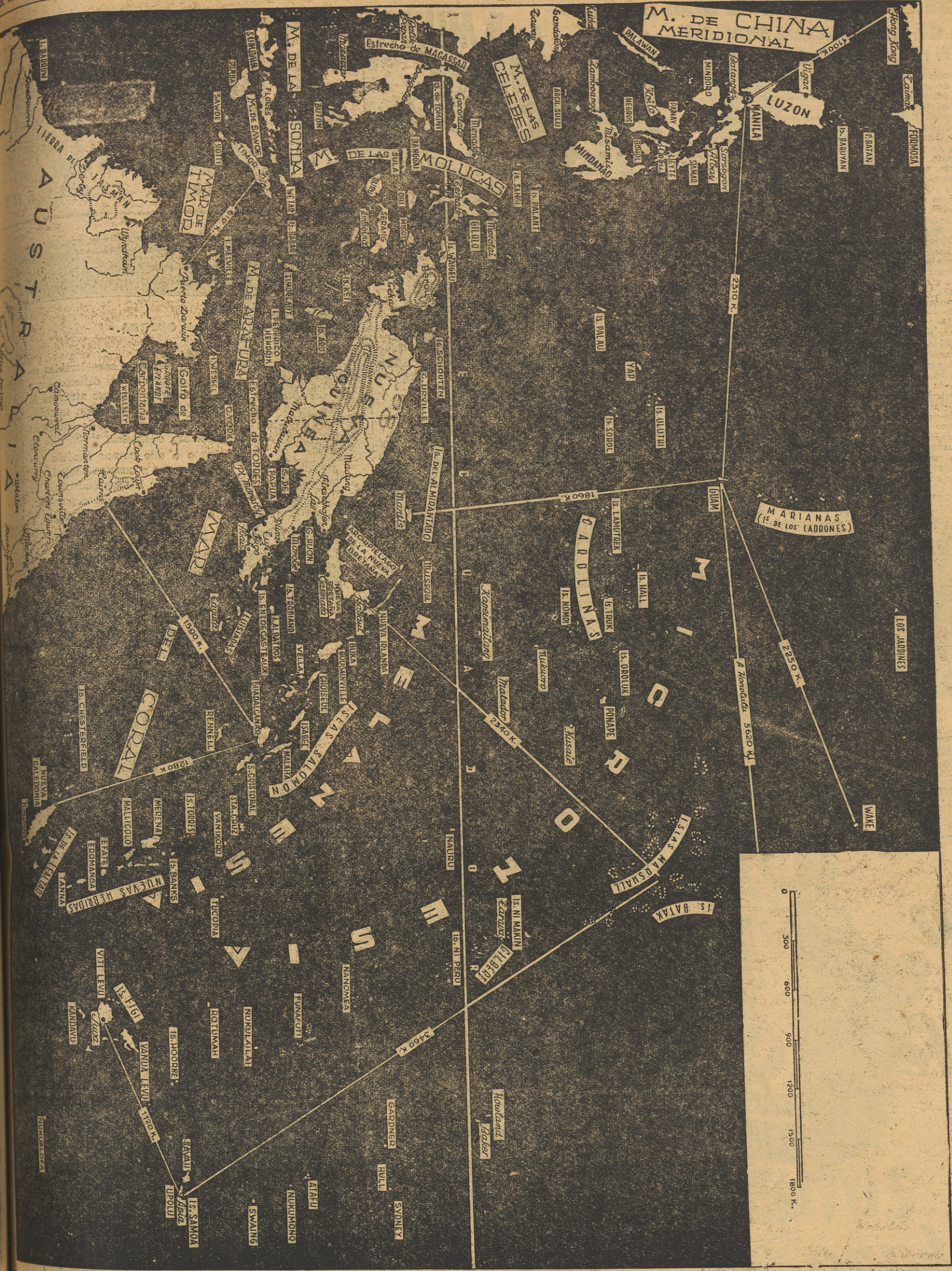
Pacífico, y que están convenientemente en un verdadero nido de escuadras de submarinos, barcos de superficie y aviones.

El mejor camino sería el que concediera bases navales y aéreas en Siberia. Desde allí los barcos norteamericanos podrían atacar los grandes centros japoneses. Esto es lo que han intentado por medio de numerosas expediciones conseguir los norteamericanos, pero lo que los rusos han hecho es igual número de veces, manteniendo su neutralidad en la guerra con sus aliados. A Rusia, empujada al fondo en la guerra con Alemania, no le interesa atraerse tan indudable enemigo en el Este, pero bien los aviones norteamericanos podrían atacar Japón, más aisladas en la provincia oriental de su gran base de Vladivostok.

Estos son los tres caminos que podrían ser recorridos, probables, hasta que no acabe la guerra en Europa.

# Pacífico meridional

... DE JUNIO DE 1944



... inicial de Pearl Harbour... superioridad marítima... posibilidades a los japoneses... estos supieron aprovechar... Su impulso... a sus fuerzas... territorios conquistados... para los planes... que debió haber traído... Donde... enconada resistencia... batallas, se encontraron... apenas había conatos de... La consecuencia fue que los... no sólo realizaron su sueño... en la Gran Asia Oriental, sino... también por... No sólo las posesiones ho... y Filipinas cayeron en sus... que también se apode... de las Salomón y Bismarck... en Nueva Guinea.

Oven Stanley, altas montañas con sus laderas cubiertas de selva virgen, con todos los inconvenientes de la naturaleza tropical, tierra que difícilmente podría recorrer una bien equipada expedición científica. Pero la guerra vence todos los obstáculos y los japoneses, atravesando el macizo, llegaron a las inmediaciones de Port Moresby. Los japoneses fueron contenidos en Port Moresby y entonces los aliados hicieron a la inversa el camino de aquellos, atravesando a su vez el macizo de Owen Stanley. Después vinieron los desembarcos en las Salomón y, por último, en Nueva Bretaña. Los países aliados hablaban casi exclusivamente de las toneladas de bombas que sus aviones arrojaban en las posiciones japonesas. Por su parte, los japoneses dieron a conocer una serie de grandes batallas navales, de consecuencias catastróficas para los norteamericanos, por el número de grandes navíos que aseguraban haber hundido.

Sin embargo, estas victorias no parecieron mellar la capacidad ofensiva de la escuadra yanqui, ya que los desembarcos van continuando. El arco formado en torno a Australia por las islas del mar de la Sonda y del Arárfura, Nueva Guinea, las Bismarck y las Salomón era una posición defensiva alejada y extensa para arriagar la flota y un poderoso ejército para sostenerlo, si no se tenía el propósito de invadir Australia. Y esto era demasiado empresa para un país que ha de pechar en China y Birmania vigilar a Rusia y prepararse para un choque gigantesco con los aliados, poniendo en juego los inmensos recursos de los vastos territorios conquistados.

Entonces, una vez descartada la amenaza sobre Australia, empezó la segunda etapa, en la que estamos actualmente, en la que llevan la iniciativa los aliados y en la que pretenden recuperar el terreno perdido. Pero en esta guerra no, que tener en cuenta dos factores, el tiempo y el espacio, y alemanes y japoneses, están ahora a la defensiva, sacrificando el segundo, a fin de ganar el primero.

Además, hoy por hoy, los aliados tampoco parecen disponer de suficientes fuerzas para emprender una ofensiva seria. Es más, los australianos han desmovilizado recientemente 80 000 hombres medida que ha sido criticada acerbamente en Estados Unidos, lo que les ha valido la respuesta, de que esos hombres eran necesarios para mantener las necesidades de los soldados norteamericanos.

... espera es inmensa, si han de continuar los desembarcos de isla en isla. Todavía disponen los japoneses con Rabaul de una importante base en el grupo de islas de la Melanesia, base que hace posible cualquier acción ofensiva nipona.

Ultimamente los norteamericanos han hecho desembarcos en las Marshall, pero si miramos al mapa veremos que están muy lejos de los principales objetivos del sector representado en el mapa. Antes han de pasar por la muchedumbre de islas de la Micronesia, donde los japoneses tienen la base naval de Truk, comparada a Pearl Harbour y la de Yap. Desde las Marshall a Rabaul hay 2 340 kilómetros, desde Wake a Guam y las Marianas, 2 250 y aún entonces sólo estarán a mitad de camino.

El ir de isla en isla apoyados por la escuadra, supondría para ésta exponerse a los ataques de los aviones torpederos japoneses, con el consiguiente desgaste y pérdidas de ese tiempo tan precioso para los nipones.

Para llegar a las Filipinas, jalón de esta etapa que parecen querer emprender los norteamericanos y primera de las bases en que se funda la resistencia japonesa, de la que todas las demás islas de la Mi-

... son más que la envoltura, todavía habría que recorrer otros 2 310 kilómetros sin bases cercanas y con el solo auxilio de portaviones; mientras que la escuadra japonesa dispondría de excelentes posiciones.

Si los aliados quieren actuar sin estos riesgos innecesarios, sólo tienen un camino, aunque sea largo y difícil: ir de isla en isla para situar una aviación que apoye la escuadra; pero partiendo de Port Darwin, en Australia, en dirección a Timor. Que esto no es una utopía, sino que puede convertirse en realidad, lo demuestra el hecho de que Portugal, a quien pertenece Timor, aunque la ocupación de esta isla por los aliados provocó que los japoneses la ocuparan a su vez, ha enviado un emisario a tratar con los japoneses para ver si logra su evacuación y de este modo evitar que se convierta en escenario de la guerra.

De Port Darwin a Timor sólo hay 610 kilómetros, que aunque es una distancia grande, en relación con las que hemos citado anteriormente es mucho menor. Desde allí, o desde la isla de Flores, si pudiesen ocuparla, podrían los norteamericanos iniciar una acción mucho más peligrosa para los japoneses.

... de esta etapa que parecen querer emprender los norteamericanos y primera de las bases en que se funda la resistencia japonesa, de la que todas las demás islas de la Mi-

### Valencia cuenta ya con un gran centro de elaboración sanitaria

UNA ENTREVISTA INTERESANTE DE NUESTRO REPORTER

Valencia puede enorgullecerse de que se elabore en ella por vez primera una amplia gama de artículos sanitarios que, hasta hoy, sólo se efectuaba en Cataluña. Estábamos informados del espíritu eminentemente científico que inspiraba a sus trabajos el propietario de dicha Casa, anteponiendo el servicio de la ciencia al mero logro comercial. Y con objeto de informarnos directamente de tan interesante ramo sanitario, nos hemos entrevistado con su Director propietario, señor don Ramon Samarra y Orive, a quien encontramos en plena labor, y quien, ante nuestra presencia tan de periodistas, nos facilita cuantos datos le pedimos, forzando su ingenua modestia.

Primeramente, nos hace recorrer las dependencias de su Centro elaborador, en las cuales se respira un ambiente de orden, de seriedad, de higiene, de optimismo, hijos de la más rigurosa técnica y del más alto cientifismo, sensación que se acrecienta al tener en nuestras manos los diversos preparados, que una a su escrupulosa elaboración hasta el detalle estético de su mismo envase. Destacan, entre los numerosos preparados sanitarios, la gasa iodoformica en frascos topacio, y los tubos con tiras de gasa destinados a medicina especializada, con la particularidad de ser estas últimas con bordes, para el no deshilachamiento.

Vemos funcionar una sencilla y patentada máquina de fabricar vendas, en la que apenas intervienen las manos obreras, como asimismo la máquina cortadora, extraordinariamente eficaz y rápida.

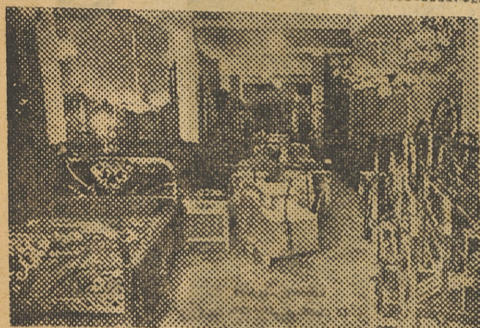
—¿Y aquella tan original que vemos funcionar a golpe de pedal? —interrogamos curiosamente.

—Es precisamente la plegadora automática, fabricada expresamente para mí y única en España —nos contesta el señor Director.

A continuación, pasamos al Laboratorio, donde no falta nada de los procederes modernos y donde nos presenta al Director técnico de Apositos Asepticos EGO, Prof. doctor Achica-Allende Echenique, especializado en el estudio aplicativo de Gasas medicamentosas. Este Laboratorio tiene instalada una sección de autoclaves magistrales, capaces de esterilizar 2.000 botes en 20 minutos. Al frente de los mismos, trabaja un practicante diplomado y una enfermera especializada.

Hemos visto, en esta sugestiva visita, la fabricación de vendas, paquetes de gasa, compresas esterilizadas en todas sus variedades y tamaños, tiras de gasa, compresas gine-tológicas, gasas con borde, iodoformicas, xeroformicas, aristoladas y toda una serie de artículos sanitarios, completísima, capaz de satisfacer las necesidades del cirujano general y del facultativo especialista más exigentes.

Cabe, pues, felicitar efusivamente a los Directores de un tal Centro elaborador sanitario, y de congratularnos nosotros mismos, como hijos amantes de Valencia, que desde ahora cuenta con una Casa como la reseñada, plena en realidades y preñada de nuevas investigaciones que irán cristalizando y redoblando nuestro justo orgullo de ver crecer en nuestra tierra, no sólo el fruto dorado de nuestra huerta, sino también el fruto científico de una rama tan importante como es la de elaboración de APOSITOS ASEPTICOS EGO.



Sucursal de Muebles **GINESTAR PLAZOS**

RUZAFÁ, 53. — VENTAS A

EMPRESARIO: La afiliación de tus obreros en el Seguro de Enfermedad, es obligatoria, no te retrases exponiéndote a sanciones, dirígete, hoy mismo, a la Obra Sindical de Previsión, Avenida del Marqués de Sotelo, número 4, donde podrás hacerlo



EL COMPLEMENTO DE TU HOGAR ES LA



Administración: Carretas, 10 Madrid



DE MÁXIMA ACTUALIDAD

Administración, Carretas, 10 Madrid

### DISCINA Las Delicias



HOY, SABADO Gran verbena. Concierto de les, con varios premios. Galos a los mejores, y a señoras, valiosos premios.

Atracciones. — Fantástica iluminación. — Salida de coches, frente a la Telefónica, a las 10 y 11 noche a las 5, 6'30, 10 y 11 noche

Padre Méndez, 59

TORRENTE

### HOY EN LA GUERRA

Hemos realizado considerables esfuerzos para que las dificultades e inconvenientes por que a través la industria textil, lesionasen mínimamente los intereses de nuestras apreciadas clientelas.

Junto a ello hemos rendido tributo de amor a nuestra ciudad, dotándola de un Establecimiento a la altura de su brillantísimo porvenir.

SASTRERIA LLORENS. Játiva, 4 y 6. (Edificio Central Autobuses).

**MUEBLES PERIS** Ventas a plazos **PLAZOS** precios de contado por ser de fabricación propia **ROTEROS, 14** (junto plaza Serranos)

Con el café y el habano beba



**COÑAC DECANO**  
*¡¡ Caballero, qué coñac...!!*

# TINTES KORAL



*Los preferidos  
para teñir  
en casa*

*solidez  
garantizada*

**DE VENTA EN TODOS  
LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS**

**TINTES KORAL son los preferidos para teñir en casa**

**BLANCO KORAL**

**un magnífico renovador para el calzado de playa y sport**

**PRODUCTOS KORAL**

partado 766

**VALENCIA**